

Director  
Fernando Checa Montúfar

Dirección Técnica  
César Herrera

Publicaciones  
Raúl Salvador R.

Editor  
Pablo Escandón M.  
pescandon@ciespal.net

Diseño y diagramación  
Diego S. Acevedo A.

Suscripciones  
Isaías Sánchez  
isanchez@ciespal.net

#### CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

Presidente  
Édgar Samaniego  
Universidad Central del Ecuador

Embajador Alejandro Suárez  
Delegado del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio  
e Integración

Dolores Santistevan de Baca  
Delegada del Ministerio de Educación

Héctor Chávez V.  
Delegado de la Universidad Estatal de Guayaquil

Antonio Aranibar  
Representante de la Organización de Estados Americanos

Patricia Ashton D.  
Representante de la Comisión Nacional de UNESCO para los  
países andinos

Vicente Ordóñez  
Presidente de la Unión Nacional de Periodistas

Freddy Moreno M.  
Representante de la Asociación Ecuatoriana de Radiodifusión

Wilfrido García  
Representante de la Federación Nacional de Periodistas

Fernando Checa Montúfar  
Director general del CIESPAL

Chasqui es una publicación del CIESPAL

Miembro de la Red Iberoamericana  
de Revistas de Comunicación y Cultura  
<http://www.felafacs.org/rederevistas>

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe en  
Ciencias Sociales y Humanidades  
<http://redalyc.uaemex.mx>

Impresión  
Editorial QUIPUS - CIESPAL

Todos los derechos reservados.  
Prohibida la reproducción total o parcial del contenido,  
sin autorización previa. Las colaboraciones y artículos  
firmados son responsabilidad exclusiva de sus autores  
y no expresan la opinión del CIESPAL.

Teléfonos: (593-2) 250-6148 252-4177  
Fax (593-2) 250-2487  
web: <http://www.ciespal.net/chasqui>

Apartado Postal 17-01-584  
Quito - Ecuador  
Registro M.I.T.S.PI.027  
ISSN 13901079

## personaje



### Michèle y Armand Mattelart

Alberto Eféndy Maldonado Gómez y  
la Torre

La historia de la comunicación del campo científico en  
Latinoamérica es un fenómeno de gran vitalidad y  
actualidad. Desde los años sesenta, cuando se funda  
la Red de Revistas Científicas de América Latina y el  
Caribe en Ciencias Sociales y Humanidades (Redalyc),  
se ha ido consolidando una tradición de colaboración  
entre investigadores de diferentes países de la región.  
Este artículo analiza el rol de Michèle y Armand  
Mattelart en este proceso, desde su llegada a América  
Latina hasta su muerte en 2008.

Para los investigadores de la comunicación en  
Latinoamérica, Michèle y Armand Mattelart son  
figuras fundamentales. Su trabajo y su legado  
continúan inspirando a nuevas generaciones de  
investigadores en la región.

La historia de la comunicación del campo científico en  
Latinoamérica es un fenómeno de gran vitalidad y  
actualidad. Desde los años sesenta, cuando se funda  
la Red de Revistas Científicas de América Latina y el  
Caribe en Ciencias Sociales y Humanidades (Redalyc),  
se ha ido consolidando una tradición de colaboración  
entre investigadores de diferentes países de la región.  
Este artículo analiza el rol de Michèle y Armand  
Mattelart en este proceso, desde su llegada a América  
Latina hasta su muerte en 2008.

Alberto Eféndy Maldonado Gómez y  
la Torre

Michèle y Armand Mattelart  
pensadores, investigadores, militantes  
y fundadores de la investigación y las  
teorías críticas en comunicación en  
América Latina

Alberto Eféndy Maldonado Gómez de  
la Torre  
Pág. 4

A contribuição fundamental de  
Armand Mattelart para a consolidação  
da Economia Política da Comunicação

Valério Cruz Brittos  
Andres Kalikoske  
Pág. 8

Armand Mattelart, un sembrador de  
la crítica

Erick R. Torrico Villanueva  
Pág. 13

Para ler os Mattelart: colonialismo  
cultural e intelectual no Piauí

Gustavo Said  
Pág. 16

De la experiencia chilena a la teoría  
crítica de la comunicación

Christa Berger  
Pág. 19

pensadores, investigadores,  
militantes y fundadores de  
la investigación y las  
teorías críticas en  
comunicación en  
América Latina



Escritos sobre el orden de seguridad

Emiliano Maldonado Bravo Pág. 24

Pensar los medios: Visibilizar la  
racionalidad como acción de  
resistencia comunicativa

Noel Padilla Fernández  
Pág. 27

El futuro llegó hace rato

Daniela Monje  
Pág. 32

Por los caminos de Armand y Michèle  
Mattelart. Provocaciones y aportes  
para estudiar la comunicación

Pedro Russi Duarte  
Pág. 36

# Tabla de contenidos

## portada



## ensayos



Información y violencia, un tema de salud pública

Marco Lara Klahr  
Pág. 40



Presencia e importancia en la prensa uruguaya  
Cristina Quintas,  
Lorena García,  
Mariela Muñoz,  
Hernán Sorhuet  
Pág. 62



La radiodifusión en tiempos de cambio en Bolivia

Lic. Cristina Corrales  
Pág. 81



Por qué soy "cronista rojo"

Henry Holguín  
Pág. 46



Itinerante revolucionario del cinematógrafo.  
Edgardo Pallero y su contribución al Nuevo Cine Latinoamericano  
Javier Campo  
Pág. 67



Reflexiones a propósito del libro Nota [N] Roja

Fernando Checa Montúfar  
Pág. 49



Reciclando Ando: una propuesta de participación ciudadana para promover la gestión de la comunicación en los habitantes del barrio Canta Claro (Montería – Colombia)

Ana Lorena Malluk Marengo  
Pág. 72



Retos pendientes en el periodismo de nota roja

Francisc Barata  
Pág. 54



Comunidades de oralidad primaria en una sociedad letrada. El anclaje de la experiencia

Agustina Romero  
Pág. 76

---

Bibliografía	91
Ensayo fotográfico	94
Actividades del CIESPAL	95

# De la experiencia chilena

## a la teoría crítica de la comunicación



**Christa Berger**

Brasileña, periodista y docente titular de Comunicación de Unisinos, Brasil.  
Texto original en portugués, traducido al castellano por el equipo de Chasqui

**E**n los años 70 el Movimiento Feminista fue muy activo en la Ciudad de México donde se reunía una importante comunidad de exiliados y estudiantes de posgrado alineados a la izquierda, provenientes de diferentes países de América Latina, quienes organizaban tertulias y encuentros fecundos de discusión.

Fue allí y de esa manera que conocí el primer texto, de muchos que posteriormente acompañarían mi formación académica, de la pareja Mattelart. Era el libro *Comunicación e Ideologías de la Seguridad*, con un texto de Armand: "Ideología, información y Estado militar", y otro de Michèle. "Las mujeres y el orden de la crisis". El libro había sido editado en francés un año antes y fue traducido al castellano por la editora Anagrama en 1978.

Un bello texto para quienes como nosotros vivíamos intensamente aquel momento histórico e incluía entre sus nuevas preocupaciones el campo problemático de la condición femenina.

El título deja en claro que el concepto de ideología organiza la lectura del contexto particular de la crisis

política originada por los golpes militares que se diseminaban por la región. En el primer texto está descrita la génesis de la noción de Seguridad Nacional y de Estado que le corresponde: el Estado Militar, "cuya más reciente ilustración es proporcionada por los regímenes de excepción del Cono Sur de América Latina. Más peculiarmente, se analiza cómo los aparatos de comunicación se amoldan, no sin contradicciones, a las nuevas condiciones de la guerra interna."

El texto de Michèle, repleto de información acerca de las artimañas estatales de manipulación sobre las mujeres, muestra cómo fueron predisuestas para las actividades domésticas –basada en las tres k de su naturaleza, como pregonaban los nazis: kinder (niños), kirche (iglesia), küche (cocina)– y luego llevadas al mercado del trabajo cuando sus hombres no regresaron de la guerra. Los golpes militares del Cono Sur, justificaron el ingreso de las mujeres en el ejército, ya que ellas reivindicaban igualdad de derechos como los hombres. Su artículo empezaba con el subtítulo "Parir el arma", e iniciaba así:

*"En Montevideo, Uruguay, país que gozó de una suave y larga trayectoria democrática, antes de caer bajo la bota de las dictaduras militares que sojuzgan al Cono Sur de América Latina, los desfiles militares se han convertido en un espectáculo cotidiano. Pero ahora, entre los batallones de paracaidistas y de infantería, aparecen batallones de mujeres. Mujeres uniformadas desfilan por las calles de Montevideo, meciendo en la cuna de sus brazos*

*cruzados el arma, la metrallera. En el lugar habitual del niño, sobre el cojín de sus brazos, como la llave de Barba Azul, el arma. Esta imagen se impone en el momento de analizar la relación de la mujer con el orden, tal vez, porque a pesar de estar separada de nuestras vivencias presentes y originarse sin duda en la realidad de unas cuantas mujeres, esta imagen está dotada de una profunda significación que va más allá de su arraigo literal en un espacio geopolítico preciso.*

*Casi diría que, como una síntesis violenta que barre las mediaciones de la herencia liberal, esta imagen nos ayuda a tomar violentamente conciencia de la participación irreductiblemente particular que el orden espera de la mujer. Allá en las calles de un ciudad que ha dejado de vivir según las normas democráticas de "la ciudad" para caer bajo unas reglas de excepción, la mujer se ve incorporada de lleno a la defensa del Estado Militar por medio del chantaje de los vínculos umbilicales. La consagración de las fuerzas viriles se hace con los signos de la maternidad. Así se ve reducido, reclutado, dominado, el enorme y peligroso poder de reproducir la vida. Si esta imagen y esta realidad son especialmente detestables, es porque en última instancia implican el asesinato de la femineidad profunda, carnal. En lugar del niño, cuerpo concreto, viviente, abierto a la vida, nacimiento infinito, aparece el arma, rigidez mortífera, objeto inerte encerrado en la abstracción de la vida y del cuerpo, muerte abstracta." (p.10)*

Reproduzco este largo párrafo para mostrar que la perspectiva feminista de Michèle no se alineaba con la corriente de igualdad entre los sexos, que propugna que las mujeres deben tener acceso a las funciones que históricamente han sido designadas para los hombres. El de ella era un feminismo que, por ejemplo, no dejaba de reconocer la particular condición que la maternidad confiere a las mujeres. Por otro lado, analizaba cómo el Estado Militar se aprovechaba del discurso de la igualdad para demandar la adhesión de las mujeres al régimen: tú, mujer, que eres dueña del poder de la vida, guardiana natural y preservadora de la familia, debes estar en puestos cuando el Estado necesita de tus competencias.

Con la misma observación minuciosa del escenario militar, el texto avanza para analizar la producción simbólica, describiendo series producidas en los EE.UU., donde la heroína es una policía. En estas series, Michèle ve una respuesta al movimiento de liberación de las

mujeres y la asocia a lo que acontecía en América Latina. Las mujeres liberadas son policías eficientes en las series y marchas alineadas con los hombres en los ejércitos de los dictadores. "Esa misión reguladora que el orden le reserva, administra una versión interesada de la liberación de la mujer, que así cumple la función militante de agente de la represión, en las mismas circunstancias que el hombre pero doblemente eficaz, puesto que introduce en el juego policiaco una manera sentimental de ser policía." (p.15)

La "economía del corazón" será estudiada como una noción de ideología y será completada con los gráficos de una larga y profunda investigación empírica en el libro *La cultura de la opresión femenina*, publicado en 1977: programación televisiva norteamericana, fotonovelas, suplementos femeninos del diario chileno *El Mercurio*, construyen una comprensión de la cultura femenina, fuertemente anclada en la concepción natural de que es "específicamente femenino, o sea, razones del corazón", con el apoyo de la bibliografía disponible, en ese entonces, de Marcuse a Eco y de la cultura popular a la cultura femenina. El texto que nos convierte en un colectivo de mujeres latinoamericanas es con el que finaliza el libro: "Cuando las mujeres de la burguesía salen a las calles".

Las exiliadas chilenas del grupo reconocían cada palabra de su pertinente interpretación acerca de cómo las mujeres fueron decisivas en la derrota del gobierno de la Unidad Popular. "Una vez que vimos marchar a las mujeres chilenas, supimos que los días de Allende estaban contados", decía una fuente del *Washington Post*, en un artículo publicado en enero de 1974, con el que Michèle comienza su texto. Esta misma fuente, sigue informando a los lectores del periódico, con arrogancia y soberbia, de acuerdo a la autora, pues dice:

*"Enseñamos a los chilenos a utilizar sus mujeres contra los marxistas... Las mujeres constituyen el arma más eficaz en la política. Tienen tiempo; están dotadas de una gran capacidad emocional y se movilizan muy rápidamente. Si se quiere, por ejemplo, propagar el rumor de que el presidente siente inclinación por la bebida, que tiene problemas de salud, utilice a las mujeres. Al día siguiente el rumor le habrá dado la vuelta al país". (p.172)*

La riqueza que perdura en este texto de análisis coyuntural, pasados tantos años, radica en la percepción que tiene Michèle al articular entre una imagen tradicional de la mujer y su participación política contra revolucionaria. En la descripción de los métodos y estrategias de supervivencia de la reacción internacional motivó a las mujeres chilenas a alcanzar sus objetivos.

La primera manifestación de masas de la derecha fue protagonizada por mujeres y los periódicos la denominaron la "marcha de las ollas vacías".

*"Los tres años del Chile popular nos permiten sorprender, en el juego de la acción - y mientras la apariencia parece decir lo contrario -, el sentido profundamente antiliberal del movimiento de emancipación política de la mujer que patrocinara una burguesía amenazada en sus intereses de clase. Al mismo tiempo que nos revela la elasticidad del concepto burgués de la "feminidad", nos demuestra los límites entre los que evoluciona el movimiento de "liberación" que esas teorías burguesas preconizan. Por otra parte, Chile nos pone en presencia de un modelo de utilización de la mujer, en el plano ideológico y en el plano político, que podría aplicarse no solo en otros países del continente latinoamericano, sino también en otros países centrales en los que las fuerzas de izquierda podrían tener la posibilidad histórica de acceder al gobierno según las reglas del juego democrático." (p. 175)*

Muchos años después, dictando la cátedra Sistemas de Comunicación en la Universidad Federal do Rio Grande do Sul, trabajé este texto combinado con otro de Armand, "Experiencias Alternativas: el caso chileno", escritos que demuestran la inmensa participación de ellos en la cultura política de ese momento tan particularmente rico en América Latina. En este artículo, el autor cuenta que al ser expulsado de Chile y retornar a Francia trabajó con Jacques Perin sobre el material enviado un día antes del golpe por el periodista Augusto Olivares, que murió junto con Salvador Allende en el Palacio de La Moneda. Durante dos años y medio, ellos trabajaron las 52 horas de cobertura noticiosa de la televisión chilena, que integraron la base para el filme de Costa Gavras, *Desaparecido*. "Eso fue muy doloroso porque a través de esos noticieros se puede ver cuál es el perfil de estructura social, el diagnóstico sobre la correlación de fuerzas que tenían los distintos actores del proceso". Regresaba al análisis sobre el tema de la participación de las mujeres, suministrando una crítica a las evaluaciones de la izquierda.

*"Uno de los acontecimientos que más golpeó mi conciencia de hombre de izquierda, fue la manifestación de las mujeres de la burguesía chilena, la famosa manifestación de las ollas. A raíz de ese hecho, uno ve cómo -sin necesidad de mayores análisis- se puede captar cuáles fueron nuestros errores, y digo nuestros porque aquí no se trata de ponerse fuera del juego."(p.82)*

Mattelart reconoce la fragilidad del techo de la izquierda que menospreciaba la manifestación de las mujeres, mientras que la derecha veía el potencial que esta movilización tenía.

*"Creo que antes de ser vencidos en el campo político y en el campo militar, nosotros perdimos otras batallas, batallas que a veces no son consideradas como tales por nosotros, las fuerzas progresistas: batallas de la superestructura, batallas de hegemonía, batallas que los burgueses llaman de opinión. ...Y además es un proceso en el cual la burguesía captó los vacíos dejados por las fuerzas de*





*cambio en inmensos campos de la problemática social: el problema de las mujeres, el problema de la universidad, el problema de la cultura, el problema de la vida cotidiana.” (p.83)*

A este proceso, Mattelart le da el crédito de un aporte fundamental para la elaboración de su perspectiva crítica de la teoría de la comunicación.

*“Si hoy estoy aquí, manido de algunos principios que pueden permitir un avance en la teoría crítica de la comunicación, es básicamente porque viví el proceso chileno. Es allá donde hice mi universidad práctica, porque, como también lo decía, lo interesante de una situación pre-revolucionaria es que en corto tiempo se dan un conjunto de fenómenos, un conjunto de desafíos que toman diez, veinte o más años en producirse, cuando no existen enfrentamientos sociales de envergadura.”*

¿Qué aprendió de este proceso que tuvo tanto impacto sobre su pensamiento comunicacional?

*“Y es a partir de esa experiencia que aprendí una cosa esencial: que no hay una teoría crítica de la comunicación sin una teoría de las clases sociales, sin una teoría del Estado, sin una teoría de las ideologías. Pero más aún: he llegado a la conclusión de que no habrá teoría crítica y práctica crítica de la comunicación, si no empezamos a ligar el problema mayor de la construcción de la democracia socialista que no es para mañana, sino que debe empezar hoy, a partir de las organizaciones cuyo fin es la materialización de la revolución.” (p.85)*

Lo que yo destacaba de este texto en mis clases, era el descubrimiento del Mattelart del principio de reversibilidad de los medios de comunicación de masas, que en aquel período, pasaron de ser medios de comunicación de masas a ser medios de comunicación de clase, en el sentido de que escogían a los sectores de las clases susceptibles para ser su clientela política y cómplices de sus agendas. Ahora, los mensajes dirigidos a los consumidores pasivos se transformaban en mensajes destinados a provocar acciones. “Equivale a adoptar otro perfil de

receptor: no ya un receptor considerado como mero consumidor, sino un receptor al que se intenta transformar en un hombre de acción.” (p.89)

Al mismo tiempo, Mattelart presenta una comprensión de la izquierda chilena sobre los medios de comunicación, incluso con un editor para las producciones del Gobierno Popular, la pregunta que canalizaba las discusiones entre ellos era: ¿Qué hacer con los cómics, los periódicos, las revistas deportivas para darles otro contenido? ¿Cómo, sin romper con los géneros establecidos tanto en la producción como en la recepción, encontrar otras formas de narrar y dar sentido a lo que estaban viviendo?

Este conjunto de textos contribuyeron a la elaboración de mi perspectiva en relación a una Teoría de Comunicación para América Latina. Crítica, en primer lugar. Complementada con la cultura popular y fundamentada en la investigación empírica para elaborar marcos de análisis.

Tuve la oportunidad de conocerlos personalmente cuando vinieron a Porto Alegre, como invitados al Foro Social Mundial. Le conté y le enseñé a Michèle las anotaciones en mis libros, emocionada por encontrarlos en el año 2000 en el contexto de una experiencia muy diferente a la de la participación de las mujeres y de la investigación en comunicación.

Hora Cero, el periódico más destacado de Rio Grande do Sul, me invitó para entrevistarlos junto con el profesor Sergio Capparelli. La experiencia de Chile permanecía presente como referencia importante en la reflexión

sobre las cuestiones planteadas, entonces, para la comunicación. Mattelart habló del libro que, prohibido en los EE.UU., fue el más leído durante muchos años en América Latina: *Para leer al Pato Donald*, como un libro fetiche. Lo explicó así:

*"En ese tiempo, era un libro-panfleto. Rompía con nuestros estudios anteriores. Yo, sobre la prensa liberal. Michèle, sobre las luchas femeninas. Nuestras primeras investigaciones eran densas, trataban de aplicar la semiología de Barthes. Para leer al Pato Donald, que escribí con Ariel (el escritor chileno Ariel Dorfman), fue escrito porque el pato representaba muy bien el modo de vida contra el cual estábamos luchando. La derecha chilena –existía una total libertad de prensa y de expresión en Chile– había duplicado la importación de revistas del exterior. El Pato Donald simbolizaba para nosotros una oposición a un proyecto de transformación social. Muchos años después, mucha gente nos criticó por no haber estudiado cuáles eran las reacciones de los jóvenes frente a las historias del Pato Donald. El problema es que no queríamos estudiar eso. Nuestra preocupación era tomar un símbolo de un modelo de vida y criticarlo".*

La respuesta fue complementada por Michèle:

*Es cierto que después de pensar sobre los medios, nos interesamos muchísimo por lo que llamó el nuevo paradigma de la comunicación, el regreso al sujeto receptor. Era otro modo de ver el efecto de la comunicación. El invasor absolutamente penetrante, el manipulador, el Pato Donald ya no importaba tanto. Se pasó a ver a la comunicación desde un punto de vista más complejo. Fue un salto importantísimo que nos permitió ver las relaciones entre los textos, los programas y los receptores. Evidentemente, nos interesamos mucho por ese nuevo paradigma, pero siempre tuvimos el cuidado de no caer en una forma de acriticismo, de no aceptar cualquier programa o cualquier texto porque el receptor negociaría su significado. Creo que es fue nuestra marca, la mía y la de Armand, en el contexto de los estudios de comunicación de masas. Claro que la llegada del nuevo paradigma fue importantísima, nos reconcilió con la realidad de las cosas."*

Para Michèle, los estudios de recepción estaban proponiendo nuevas perspectivas de abordaje en la comunicación, pero su preocupación seguía siendo no perder la condición crítica.

*"Para ser honesta, mi preocupación actual remonta a 1971 o 1972. Nos damos cuenta de que por más movilizadas que estuviera las personas, por más que tuvieran deseos de cambio, había una profunda interiorización de las formas del placer, dirigidas por los medios de comunicación. Eso nos llevó a un cuestionamiento: para comprender lo que sucedía, teníamos que ir más allá de la forma tradicional de entender los efectos de la comunicación. Había una deficiencia de explicaciones. Eso coincidió con el nuevo paradigma, el retorno al sujeto de la recepción, la visión del receptor como alguien que puede resistir, alguien activo. Creo que hoy tenemos que subrayar el peligro de resbalar, ya perceptible en muchos estudios que se hacen sobre percepción. Puede ser, de una manera, un total énfasis sobre el sentido de negociación que parece que la cultura de masas ya no muestra problemas, como si fuésemos todos resistentes. ¿Qué entendemos por resistencia? Me refiero a los estudios vinculados a un neofeminismo liberal. Es un discurso en que las mujeres se colocan como potenciales consumidoras de los medios y, al mismo tiempo, acepta la falta de poder en las esferas sociales y políticas. Hay una actitud de aceptación del estado de la situación."*

Para concluir este texto, que busca relaciones entre la experiencia política chilena y el desarrollo de una teoría crítica de la comunicación en América Latina, recuerdo la encuesta realizada por Gómez Palacios en 1992 para conocer las principales influencias teóricas de la comunicación en la región, que arrojó el nombre de los esposos Mattelart y su grupo en Chile, en primer lugar. Este dato es uno de los muchos ejemplos para demostrar cómo sus textos fueron innovadores y circularon por América Latina, tal vez, porque fueron capaces de aprehender el espíritu del tiempo. 🌿

## Bibliografía:

- MATTELART, Michele. **La cultura de la opresión femenina**. Ediciones Era, México, 1977
- MATTELART, Michèle. **Las mujeres y el orden de la crisis**. In Comunicación e Ideología de la Seguridad. Cuadernos Anagrama, Barcelona, 1978
- MATTELART, Armand. **Experiencias Alternativas: El caso Chileno**. In: Comunicación y Nueva Hegemonía, CEDEE, CELADEC, Perú, 1981
- CAPPARELLI, S. e Berger, C. **Além das Utopias da comunicação**. Entrevista ZH, 11 de novembro de 2000.